

En la vida del hombre y su relación con Dios ha habido "montes": el monte Moira, el monte Tabor, el Monte de las Bienaventuranzas, el monte Calvario... y cada uno con su sentido y significado. En las lecturas de hoy (primera y tercera) Dios conduce al hombre hacia un monte: en la primera a Abraham al mnte Moria para que allí le pruebe su fidelidad tomando como "arma" la vida de un hijo que él ve ya como apoyo en su

vejez, su defensor y su todo. Y Abraham sale victorioso de la prueba y se hace "padre de todos los creyentes" por cuanto, por creer en Dios y ponerse en sus manos se hizo merecedor de ello.

Y Jesús (evangelio del día) sube al Tabor: sin cruz, no hay reino ni gloria. Pero, al final, habrá Tabor.

El cristiano no es algo triste y doloroso sino realista y Dios ha querido que el instrumento de salvación sea la cruz, pero sabiendo que no termina en la cruz sino en la resurrección.

Se ha de pasar por la muerte porque nadie "resucita" sin haber muerto.

¡qué bien que se está aquí! en el Tabor, después de haber pasado por el Moira y por el Calvario hasta llegar al de los "bienavenurados".



ACTO DE CONTRICIÓN

Pequë, Señor, mas no porque he pecado de tu amor y clemencia me despido; temo, según mis culpas, ser perdido y espero en tu bondad ser perdonado.

Recéleme, según me has expresado, ser por mi ingratitude aborrecido, haciendo a mi pecado más crecido el ser tan digno TÚ a ser amado.

¡Si no fuera por Tí ¿de mí qué fuera?
¡Y a Tí, sin Tí, mi Dios ¿quién me llevara?
¡si tu mano la gracia no me diera...!

Y a no ser yo, Señor ¿quién no te amara?
Y si no fueras Tú, ¿quién me sufriera?
Y a mí, de mí, sin Tí ¿quién me librara?



A NECDOTA...

Era norma de obligado cumplimiento, allá por los años 40 y 50 los de la postguerra, que a los guardias se le asignara una dote o dádiva poque hicieran la "vista gorda" a las imfracciones del paso de ganado por la carretera y otras parecidas que incomodaban al personal del pueblo. En alguna piza había alguna oveja propiedad de algún guardia y de éera su beneficio (lana, leche, cordero...), y también se daba en "especies".

Pues un labrador llevó al lugar de "recogida" para este fin unos kilos de garbanzos. Los "encargados" de recibir le preguntaron si los traía todos (si era la asignación completa) y él le contestó:

-creo que sí, que están todos los garbanzos o si no, contadlos vosotros a ver si falta alguno... (y a todos les dió la risa por la "salida" ocurrente del labrador).

QUE DIOS LE CONSERVE SU BUENA MEMORIA...

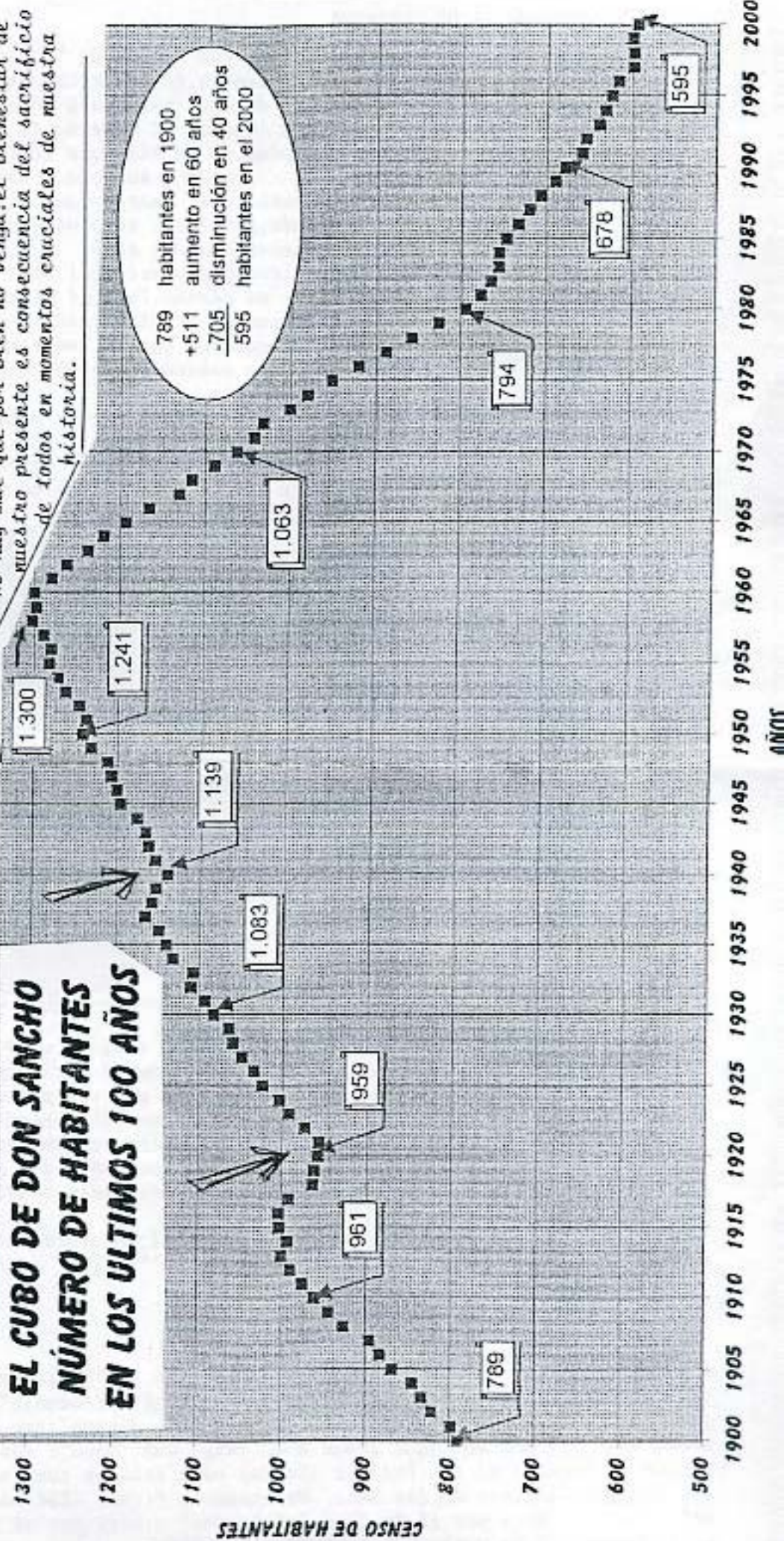
a quien ha recordado que sus padres le contaron la "historia de las quince luces" tal como nosotros la reflejamos en el n.º 51 y que el "personaje" del pueblo al que le debe que sean "quince" (y no cinco como en principio dispusieron los "técnicos") fue el señor JOSE "EL BOYERO" (que tenía a su cargo una "boyá") que se llamaba JOSE DEL ALAMC venido de Fuentes de los Frailes (Sando) para casarse con Francisca Hdez. y que fueron los abuelos maternos de las Sras. Veneranda y Piedad (los padres, por tanto de la Sra. Valentina). ¡Bien por el Sr José "el boyero" y bien por el que ha conservado el dato en su memoria. Y, lo dicho: QUE DIOS SE LA CONSERVE...

OBSERVACIONES: Véase el "bajón" en los años 1.918 y 1939: el primero, el de "la peste", que hizo estragos en El Cabo por cuanto murieron aquel año más de 50 personas (14 de ellos, niños). Ya, ni tocaban a muerte las campanas por no impresionar. En las alcobas de los enfermos de peste se metían ovejas para que "cogieran el mal" y lo sacaran al campo. Esa peste de 1.918 hizo mucho estrago en todo el mundo: por causa de ella murieron más de 40 millones de personas. Y se llamó "peste española" erróneamente puesto que la peste empezó en Francia traída por soldados de la guerra mundial. Hoy, unos científicos han estudiado las causas de aquella peste en ancianos supervivientes de aquella mortandad y en cada- veres de fallecidos entonces por aquella causa... y han llegado a la conclusión de que los que sobrevivieron están más que vacunados e inmunizados de gripe y peste como aquella que fue devastadora, también en nuestro pueblo.

Y el bajón de 1.939, motivado por los años de la contienda nacional (36-39) con dificultades para vivir e incertidumbre. Los 500 habitantes que El Cabo ganó en 60 años (de 1.900 a 1960), los perdió en sólo 20 años (de 1.960 a 1.980) y todo a causa de la emigración: qui no había buen porvenir para todos y familias enteras y numerosas se fueron buscando vida mejor y a fe que lo consiguieron y a la vez "favorecieron" a los que quedaron por cuanto eran "menos" a repartir.

No hay mal que por bien no venga: el bienestar de nuestro presente es consecuencia del sacrificio de todos en momentos cruciales de nuestra historia.

EL CUBO DE DON SANCHE NÚMERO DE HABITANTES EN LOS ÚLTIMOS 100 AÑOS



CENSO DE HABITANTES

AÑOS